

ediciones adecuadas de nuestro teatro clásico ha sido y es apremiante, pero resulta mucho más urgente con esa parcela de los autos sacramentales, en los últimos años reivindicados no sólo como expresión de una ideología religiosa concreta, sino como obras de arte (integrando ética y estética), obras de arte complejas que ponen en evidencia todos los recursos de la palabra poética y del espectáculo, que son parte de una celebración festiva de la colectividad social y que resultan muy aptas para el estudio de todos los niveles del arte, la cultura y la historia que se ponen en juego: música, escenografía, poesía, religión, política, fiesta...

En fin, algunos errores de impresión (*éste* sin acento en p. 7, lo mismo con *esté* en p. 20, corte incorrecto de palabra al final de línea en p. 16...) son únicamente pequeñas faltas de un volumen valioso por sí mismo, pero también por las perspectivas que con él se abren y que sitúan al calderonismo español en un lugar privilegiado.

LUCIANO GARCÍA LORENZO

CILVELTI. ANGEL L. Y ARELLANO. IGNACIO (1994). *Bibliografía crítica para el estudio del auto sacramental con especial atención a Calderón*. Kassel: Reichenberger/Universidad de Navarra.

Acaba de publicarse la bibliografía crítica sobre el auto sacramental

editado conjuntamente por la editorial Reichenberger y la Universidad de Navarra en la colección dedicada al teatro del Siglo de Oro. El citado volumen es el resultado del despegue iniciado, bajo la dirección de Angel L. Cilveti e Ignacio Arellano desde la citada Universidad, en la publicación sistemática de los casi 80 autos calderonianos. Iniciativa acogida, por otra parte, a los auspicios estatales (indiscutiblemente necesarios en la realidad investigadora del momento) de ayudas a la investigación.

El citado proyecto ya ha dado sus primeros frutos. En primer lugar la edición crítica del auto *El divino Jassón* (Reichenberger, 1992), preparada por los autores de este libro; y ahora la bibliografía crítica, que se configura como el segundo volumen de la serie.

La presente obra hay que considerarla como la bibliografía anotada más extensa —ya que recoge 1365 entradas— y, por lo tanto, más importante sobre estudios realizados hasta 1991 del auto sacramental, en general, y del calderoniano en particular, lo que la convierte en obra de referencia básica para los investigadores dedicados a este campo.

La obra, como su título indica, está concebida como una bibliografía fundamental sobre el auto en general, de aquí que se recojan aquellos estudios, que desde distintos enfoques se han llevado a cabo sobre el género en su larga trayectoria, desde que venía gestándose en la Edad Media y avanzando a lo largo del s. XVI hasta llegar

al género específico en Calderón, sin olvidar su posterior renacimiento en el s.XX como muestra de renovación dramática.

En la citada bibliografía tienen cabida, de acuerdo con un criterio de exhaustividad, no sólo los libros especializados sino también numerosos artículos de revistas, diversas tesis doctorales, algunas ediciones críticas (aquéllas que los autores han considerado relevantes) y recensiones de los estudios. Los diferentes trabajos van acompañados de un breve comentario, crítico en numerosas ocasiones y meramente informativo en otras. Finalmente el libro se cierra con los índices —de obras, onomástico, toponímico y temático— recopilados por Eva Reichenberger, los cuales confieren utilidad práctica a la obra.

El libro, en líneas generales, responde a una necesidad patente: la de recoger el material existente como tarea previa para abordar las sucesivas ediciones críticas de los autos sacramentales calderonianos. Tarea, en apariencia modesta y mecánica pero de cuya utilidad para el progreso de la investigación literaria es innegable, ya que constituye el cimiento más sólido de cualquier trabajo posterior.

En resumen, la obra constituye un trabajo valioso tanto para los especialistas como para aquéllos que quieran iniciarse en el abstruso campo de las síntesis teológicas y la complejidad intelectual del auto. Confiamos en que el presente repertorio bibliográfico sirva de materia preparatoria

para llevar a cabo con escrupulosidad y rigor la edición de los autos. Trabajo queda, desde luego, para futuros calderonistas.

Finalmente, y ante la imposibilidad de que toda nómina bibliográfica sea exhaustiva, citaré a continuación algunos títulos que bien pudieran tener cabida en este volumen. En primer lugar consignaremos dos trabajos que tienen que ver con las representaciones teatrales del Siglo de Oro en la capital toledana: Francisco Asenjo Barbieri (1889) «Migajas de la historia». *Toledo*, VII, 1-2; VIII, 6; IX, 2-3; X, 2-4; XI, 1-2; XIV, 5-6; y XVI, 4-5, donde el autor en varias entregas nos ofrece una relación cronológica de las danzas y autos representados durante los siglos XVI y XVII en la capital toledana durante las fiestas del Corpus; y Francisco de Borja San Román (1935). *Lope de Vega, los cómicos toledanos y el poeta sastre (serie de documentos inéditos de los años 1590 a 1615)*. Madrid: Imprenta Góngora, en el que se documentan las compañías que representaron en Toledo los autos de las festividades del Corpus en los años abordados. En segundo lugar un par de títulos que ponen de manifiesto la revitalización del auto sacramental en el segundo cuarto del siglo XX: Mariano de Paco (1992). «El auto sacramental en los años treinta», 265-273. En *El teatro en España. Entre la tradición y la vanguardia (1918-1939)*. Madrid: CSIC/Tabacalera; Jesucristo Riquelme (1990). *El auto sacramental de*



*Miguel Hernández*. Alicante: Técnica Gráfica Industrial; Theodore S. Beardsley (1973). «El sacramento desautorizado. El hombre deshabitado de Alberti y los autos sacramentales de Calderón». 93-103. En *Studia Iberica. Festschrift für Hans Flasche. Bern-München*: Francke.

AGUSTINA TORRES LARA

ELIOT, T.S., *The Varieties of Metaphysical Poetry*. (ed. & introd. Ronald Schuchard). London: Faber and Faber, 1993, 343 páginas.

Inéditas durante casi setenta años, por fin se han publicado las famosas «Clark Lectures» que T.S. Eliot pronunció en el Trinity College de Cambridge en 1926. Hasta ahora, sólo unos pocos investigadores habían tenido acceso al ejemplar mecanografiado que se conserva en la biblioteca del King's College de Cambridge o a su correspondiente copia depositada en la biblioteca Houghton de la universidad de Harvard. En consecuencia, el público únicamente conocía algunas breves citas reproducidas fuera de contexto y resúmenes de ciertos fragmentos parafraseados en estudios críticos, pero las 184 páginas seguían siendo un misterio para la mayoría de los lectores.

El secreto que rodeaba las conferencias acaba de desvelarse con este volumen en el que las «Clark» y las

«Tumbull Lectures» han sido cuidadosamente editadas y anotadas con profusión por Ronald Schuchard. El propio Eliot tuvo la intención de presentarlas ampliadas en forma de libro bajo el título de *The School of Donne*, junto con otros dos volúmenes, como parte de una trilogía sobre el Renacimiento en Inglaterra que se hubiera titulado *The Dissintegration of the Intellect*. Sin embargo, abandonó el proyecto, en un principio desanimado ante el escaso éxito que las ocho conferencias tuvieron en Cambridge y las críticas adversas que le formularon Herbert Read y Mario Praz. Otros compromisos le impidieron dedicar el tiempo necesario para introducir las modificaciones que el autor ya entonces juzgaba imprescindibles. En 1931 Eliot consideró que era demasiado tarde para publicar el libro sobre Donne y, aunque dos años después revisó el texto para dictar las tres «Tumbull Lectures» en la universidad Johns Hopkins, tampoco envió a la imprenta esta segunda versión, abreviada y con bastantes modificaciones respecto a la de 1926. En una carta a su hermano Henry, fechada el 30 de diciembre de 1936, T.S. Eliot expresó su deseo de que las conferencias nunca fueran publicadas y las calificó de «pretenciosas e inmaduras», al mismo tiempo que prohibía citar fragmentos de ellas sin su propio permiso por escrito. La razón última por la que Eliot decidió abstenerse de publicar las conferencias probablemente estriba en el hecho de que, tras su